Susorición.

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, viernes 26 de Febrero de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.619.

SECCION OFICIAL.

GACETA del 23.—**Ultramar.**—Reales decretos fecha 12 autorizando al ministro para presentar á las Córtes un proyecto de ley del canje y recogida de los billetes de Guerra emitidos por el Banco Español de la isla de Cuba por cuenta de Hacienda, y otro suspendiendo el pago de cupones de las Deudas del Tesoro de la misma isla creadas por la ley de 7 de Julio de 1882.

ANTROPOLOGÍA

EL CALCULISTA JAIME INAUDI.

(Hipermnesia parcial; un caso de hipermnesia de los números.)

III

Debemos señalar ahora los prodigios que puede ejecutar Inaudi. Colocado en la escena, cerca del caracol del apuntador, da la espalda à los encerados colocados detrás de él y sobre los cuales el empresario escribe los datos de los problemas propuestos para que el público pueda darse perfectamente cuenta de los cálculos efectuados. Las manos cruzadas sobre el pecho, escucha con extrema atención la pregunta que se le hace, la repite, la hace repetir si es necesario, hasta el momento en que la ha comprendido bien. Casi inmediatamente presenta una solución exacta, sin cesar de mirar de frente á los espectadores, sin escribir absolutamente nada—no escribe nunca cuando calcula,—sin mostrarse susceptible de ser perturbado cualquiera que sea el ruído que se haga. ¿Queréis un ejemplo? En algunos segundos adiciona siete cantidades de 8 á 10 cifras: todo de memoria, gracias á medios que le son particulares. Termina una substracción de dos cantidades de 21 cifras en algunos minutos apenas; encuentra con igual rapidez la raíz cuadrada, la raíz cúbica de una cantidad de 8 á 12 cifras, si esta cantidad constituye un cuadrado perfecto; emplea un poco más de tiempo cuando, á esa extracción de raíz cuadrada ó cúbica, hay que agregar una resta. Encuentra asimismo, con una celeridad increíble, la raíz sexta, la raíz séptima de una cantidad de varias cifras. Hace una división, una multiplicación en menos tiempo del que se necesita para enunciar el problema. Cosa más sorprendente aún: una hora después de hechas todas estas operaciones de memoria, después de haber hallado la solución de problemas dificilísimos de resolver por la aritmética, se acuerda, con una precisión notable, de todas las cifras sobre las cuales ha tenido que operar.

Ciertamente calcula hoy mucho más aprisa que cuando fué examinado por Broca; por otra parte, parece que su inteligencia ha seguido en desarrollo progresivo desde la edad de once años.

Hay un ejercicio al cual Inaudi se entrega con una predilección marcadísima, hasta cuando está haciendo multiplicaciones enormes ó cuando está extrayendo raíces: nos referimos á la averiguación del día que corresponde á una fecha dada. Ha encontrado un procedimiento empírico que le proporciona con bastante rapidez la solución pedida, con ayuda de algunas substracciones y adiciones, operaciones que, por otra parte, ejecuta en uno ó dos segundos apenas. Calcula asimismo, con una celeridad no menos asombrosa, la cantidad de horas, de minutos ó de segundos que una persona ha vivido, cuando se le da la fecha de su nacimiento.

Inaudi puede trabajar con todas esas cifras y hablar á la vez, resolver de repente dos ó tres grandes operaciones al mismo tiempo, dar solución á tres ó cuatro problemas propuestos seguidamente uno después de otro, pasar del uno al otro, contestar á diferentes preguntas de aritmética, mientras está buscando el modo de retener en su cerebro los datos de un problema. Diríase casi que puede ocuparse simultáneamente en dos operaciones á la vez...

Nada le conmueve y nada le perturba en sus cálculos—Broca había ya notado este hecho en 1880;—las interrupciones salidas del anfiteatro le dejan indiferente y continúa amontonando cifras y más cifras, en tanto que su empresario se esfuerza en contestar á los espectadores descontentos de no ver aceptados sus respectivos problemas.

En la actualidad son raras las veces que se equivoca y cuando anuncia un resultado, es casi seguro de que èste es exacto. Si se equivoca, inmediatamente reconoce el error, pues, según dice, ejecuta siempre la prueba de sus operaciones.

P. Broca, en 1880, no había podido hacerse cargo de sus procedimientos de multiplicación; él lo confesaba sin ambajes. Hoy que Inaudi posee una inteligencia bien desarrollada, los explica sin gran trabajo. Mientras que nosotros empezamos á contar de derecha á izquierda para la multiplicación, él, por el contrario, procede de izquierda á derecha.

Trátase de multiplicar, p. ej., 345 por 527. La série de operaciones que ejecuta Inaudi es la siguiente:

1.° 300 × 500 = 150.000
2.° 300 × 27 = 8.100
3.° 527 × 40 = 21.080
4.° 527 × 5 = 2.635

Total.... 181.815

En suma, cuatro multiplicaciones y una adición: todo esto queda hecho en algunos segundos, mucho más rápidamente que si el más experto práctico hubiese cogido la pluma.

Ya en 1880 Broca habia descubierto el método que Inaudi emplea para extraer las raíces cuadradas, cúbicas, etc. Es un procedimiento de tanteos que ese maestro antropólogo comparaba muy acertadamente con el que ordinariamente se sigue para buscar una palabra en un diccionario.

Pero Inaudi—hecho extraordinariamente importante—no es solamente una máquina para calcular. Puede hacer también un trabajo de verdadero matemático y encontrar por la aritmética y por los tanteos sucesivos la solución de problemas que de ordinario se resuelven por medio de algebra. El empresario insiste acerca de este punto, y tiene razón; añade tambien que esto no ocurre sino *desde hace dos años.* Bajo este concepto, Inaudi ha ejecutado ante nosotros problemas bastante complejos que, resueltos de esta suerte, le han exigido más de sesenta problemas sucesivos, pareciendo desfilar ante sus ojos con una rapidez vertiginosa como las imágenes de un kaleidoscopio que se mueve incesantemente. Y las dificultades que recientemente han vencido en este género de ejercicios en la Academia de ciencias, á la vista de los Sres. Darboux, Bertrand y Poincarré, en la Sorbona, en el Ministerio, en presencia del ministro de Instrucción pública Sr. Bourgeois, son realmente colosales. Los más fuertes matemáticos de nuestro tiempo, incluso el mismo Poincarré, cuya competencia en esta materia es bien conocida, han debido convenir en todo ello.

Añadàmos aún, que Inaudi puede retener en la memoria las cifras *durante meses enteros*, á condición de que esto presente alguna utilidad ó bien que él lo quiera hacer por una razón cualquiera. En tal caso, él «la clasifica» de una manera especial. Emplea un solo minuto en retener una cantidad de 24 cifras.

No podemos continuar citando ejemplos indefinidamente. Preferimos, al terminar el relato de los brillantes cálculos de Inaudi, manifestar como se las compone, por decirlo así, cuando está con sus millones. En tanto que adiciona ó substrae billones de quintillones, no cierra los ojos; despues que, antes de empezar, ha repetido dos ó tres veces en muy alta voz y lentamente las cantidades dadas, murmura entre dientes—con una volubilidad fantástisca mirando siempre á su alrededor y escuchando lo que se dice—palabras ininteligibles; cuando se pueden comprender algunas, no se llega á coger, de este modo al vuelo, màs que cifras. En algunas ocasiones guiña el ojo, extiende con frecuencia la mano izquierda y varias veces se hace pasar sobre la palma los dedos de la mano derecha. Cuando se presenta con estas gesticulaciones, entonces es que ha terminado y parece como que está haciendo la prueba de la operación propuesta. En suma, parece como que esté hablando constantemente, ú oyendo sonar incesantemente las cifras en sus oídos, tal como un músico se vé perseguido por las notas que compone. No parece advertir que se hallen escritas en un cuadro delante de él las cifras que mentalmente maneja con una facilidad tan grande.

Al cabo de una hora de trabajo contínuo, experimenta una cierta fatiga; y la impresión general del auditorio, que se retira tan extenuado como él, es que la base de todo es una *memoria* absolutamente inverosímil, capaz de retener cantidades innumerables de cifras.

IV

Inaudi, como calculista, ha tenido predecesores, y todo hace creer que nacerán otros calculistas prodigiosos por ese mismo estilo. Entre los que le han precedido en este camino, debemos citar primera á Zerah Collburn, de quien habla el Sr. Ribot en su libro acerca de las *Enfermedades de la memoria* (1) y que, al revés de lo que ocurre con nuestro sujeto, «veía sus cálculos ante los ojos.» Este americano, al decir de J.-F. Nisbet (2) fué exhibido en Europa en la primera mitad de este siglo. Puede leerse con interés en la obra reciente de este último autor el resúmen de esta historia, redactado á tenor de las memorias publicadas por el mismo Collburn (3).

Un joven pastor siciliano llamado Mangiamele puede ser asimismo comparado con Inaudi; pero parece que los maestros de ese muchacho han mantenido siempre secretos los procedimientos de cálculo de que este último se servía para sus operaciones. Enrique Mondeux, cuya vida es hoy conocida de todos, es quizá el que más se acerca al calculista Inaudi de nuestros días. Merced al informe que hizo en 1840 á la Academia de ciencias (4) el matemático Agustin Cauchy acerca de ese muchacho prodigioso, se poseen datos preciosos acerca de sus comienzos obscuros y de su modo de obrar. Nacido en los alrededores de Tours de una familia pobre, Mondeux empezó por guardar rebaños. Desde su más tierna infancia divertíase en contar las piedras y guijarros que le venian á mano, en combinar entre ellos los números que de este modo se había representado, pues todavía no conocía las cifras. Después de haberse ejercitado solo durante mucho tiempo en medio de los campos, púsose á ofrecer en un momento dado, á las personas que encontraba de paso, la solución de problemas diversos. Un profesor—el Sr. Jacoby—le descubrió y le hizo instruir. Más tarde le condujo à París y le presentó al Instituto. De momento fundàronse en ese muchacho las mayores esperanzas; pero el Estado no quiso entonces interesarse en su suerte, y finalmente

(1) Ribot (Th.). *Les maladeis de la mémoire.* Alcan, 1891, 7.ª edición.

(2) Nisbet. *The insantiy of genius and the general inquality of human faculty.* Londres, Ward et Downey, 1891, p. 231.

(3) Z. Collburn. *Mémoires* (Citadas por Nisbet).

(4) A. Cauchy. Rapport sur los procédés de calculs imaginés et mis en pratique par un jeune pâtre de la Touraine.—*Acad. des Scienc.* Tomo XI, 1840.

murió en la miseria y en el olvido hacia el año 1862. Que nosotros sepamos, no se ha publicado el relato de su autopsia, si es que ella se ha hecho alguna vez, lo cual no tiene nada de probable.

Un hecho muy notable hay que observar desde luego, y el Sr. Charcot nos ha mostrado todo el interés que ofrecía: es la identidad casi absoluta de las condiciones de nacimiento, existencia y desarrollo precoz que presentan todos los calculistas-fenómenos. Como deciamos al principio, casi todos ellos son adaptables en su identidad, aunque algunos entre ellos sean un poco más fuertes que los otros (1). Todos se parecen entre sí; todos han experimentado, en los primeros años, ese deseo incesante de calcular; diríase casi que se trata en ellos de una verdadera impulsión. El Sr. Charcot la compara á una especie de inversión sexual que se observase en ciertos niños que, desde los cinco ó seis años, viesen ya levantarse ante ellos imágenes voluptuosas. A su juicio, trátase aquí de un hecho del mismo orden; es una verdadera fatalidad. Los calculistas, al igual que esos niños degenerados, parece como que llevan encima el estigma por adelantado.

Esos «genios» parciales, cuyos procedimientos de cálculo no siempre son idénticos pero siempre análogos, deben ser relacionados, si bien en una cierta medida, con los desequilibrados hereditarios que presentan asimismo una impulsión por contar, y el Sr. Charcot está convencido de que, si se pudiesen indagar los antecedentes de un sujeto con hipermnesia localizada, encontraríanse en su familia indicios muy patentes de una degeneración. No obstante no hay que colocar en la actualidad en la misma categoría á los verdaderos *aritmomanos*; los hechos relatados en 1889 por el Sr. Delasiauve en la *Sociedad de Antropología* (2) y los publicados recientemente por el Sr. Cullerre (3) de epilépticos declarados entregándose á cálculos diversos, parece que pertenecen á un orden algo diferente. Todo lleva á creer que en tales casos existen lesiones, acaso lesiones localizadas; en los calculistas, por el contrario, es de temer que se pasará mucho tiempo sin encontrar nada de caràcter patológico en sus cerebros. Pero esto pertenece ya al dominio de la hipótesis.

Al Sr. Charcot le ha llamado profundamente la atención el hecho que se refiere á los puntos de semejanza que existen entre los grandes músicos, los matemàticos ilustres, los calculistas prodigiosos. Todo ese mundo de artistas—permítaseme la palabra, aunque aplicada á gente que se ocupa en las matemàticas, esta ciencia abstracta por excelencia—hace rápidamente su trabajo, alcanza con gran celeridad el *máximum* de rendimiento intelectual de que es susceptible. Ya se ha dicho muchas veces: nuestros más célebres matemáticos han dado, á los treinta años, toda la medida de su capacidad. ¿Acaso no es sabido que un compositor apenas produce nada que revele un positivo progreso cuando ha pasado los cuarenta? Dejemos este lado del asunto; corrámonos y volvamos la hoja.

¿Es necesario añadir por ventura que para ser un genio, por pequeño que sea, es casi indispensable ser ligeramente *tocado* ó cuando menos un desequilibrado? Quizá es preferible no insistir ya màs, por el momento, sobre estas cuestiones candentes, y volviendo à nuestros calculistas, será mejor hacer observar que el secreto

(1) Según lo que nosotros hemos podido observar y leer, parécenos que Mondeux y el actual Inaudi valen aproximadamente tanto el uno como el otro.

(2) Delasiauve. *Bull. Soc. Anthr.*, 1889, p. 223.

(3) Cullerre. *Les epileptiques arithmomanes. (Ann. med. psyehol.* T. XI, p. 25.)

de sus diversos ejercicios parece residir en efecto, por entero en la exageración de una variedad de memoria. El Sr. Charcot no cree ciertamente que sea necesaria otra facultad, para combinar entre sí las cifras acumuladas en el cerebro y recogidas, como en el caso de Inaudi, por ejemplo, por el aparato auditivo.

Por escrúpulo de conciencia hemos preguntado, por último, á nuestro sàbio maestro, si existían algunos datos positivos acerca de la posibilidad de una localización cualquiera de esa memoria tan extraordinaria. Como ya lo esperábamos, el Sr. Charcot ha contestado que la ciencia era muda sobre este particular, y que no había llegado aún el momento de formular una hipótesis.

Si el presente artículo, que á la fuerza ha de resultar incompleto, pudiese servir de acicate á alguno de nuestros colegas para rehacer la historia natural de ese grupo tan característico de los grandes aficionados de los números, así como en Antropología se estudia la historia de una raza y de sus variedades, creeríamos haber alcanzado—haciéndonos con esto intérpretes autorizados del Dr. Charcot—una parte del objeto que nos hemos propuesto al redactar estas líneas en vista de notas tomadas—como sin gran trabajo adivinarán nuestros lectores—con la mayor precisión posible; y si este corto trabajo, consagrado á una personalidad realmente digna de interés, pudiese contribuir à mantener fija sobre ella la atención de nuestros gobernantes, á poner de relieve las miras de los miembros del Instituto que desean agregar nuestro protagonista á un establecimiento científico, y, por consecuencia, á permitir que pueda continuarse su observación médica, entonces estaríamos en el caso de declarar que no hemos perdido del todo nuestro trabajo.

Dr. Marcel Baudouin.

Noticias locales y generales

Se han recibido ya en la Jefatura de Obras públicas de esta provincia, las órdenes de la Direccion General para practicar los estudios de la carretera de Vilademat á Palafrugell por La Escala y Torroella, que el Diputado por aquel distrito señor Conde de Serra, logró, con sus activas gestiones, fuese incluída en el plan extraordinario últimamente aprobado.

Nos consta que muy en breve se empezarán los espresados trabajos, y no podemos menos de felicitarnos por estar ya en vías de realizacion tan útil como deseada mejora.

—El soldado del Rejimiento infantería de Almansa, que debe hallarse en esta ciudad con licencia ilimitada, Joaquin Turón Fabrellas, se servirá presentarse en la Secretaría de este Ayuntamiento en donde se le entregará un documento que le interesa.

—El 13 de Febrero, á la respetable edad de 101 años, ha muerto el más viejo almirante de la armada inglesa sir Provo Wallis. Entró al servicio en el año 1804 y en 1810 asistió á la toma de Guadalupe á bordo de la *Cleopatra*. No figuró entre los combatientes de Trafalgar, que, como es sabido, ocurrió en el año 1805.

—Nunca que hubiéramos mentado la soga en casa del ahorcado, es decir, nunca que hubiéramos demostrado satisfaccion por el buen dia de antes de ayer, porque el mal tiempo que parece que anda á la husma jugando al escondite con Noherlesoom, se nos hechó encima ayer amenizando su mañana con una cerrazon general y la correspondiente lluvia. Creímos que Noherlesoom se habia equivocado en el dia, y nada; se cumplen sus profecías á pesar de la nota de ignorante que le adjudicó el Director del Observatorio de San Fernando, que no debe andar muy de acuerdo con el profeta Jeremías y menos con Daniel.

Estamos pues metidos en nubes y aguas, y gracias que pare aquí la cosa.

—Dice *El Eco de Orense*, que el recaudador de contribuciones de aquella capital, ha reclamado del gobernador el auxilio de la Guardia civil para la cobranza de los tributos en la vecina parroquia de Cebolliño.

Aquellos contribuyentes, encerrándose en una resistencia pasiva, no hacen caso de las exigencias del fisco.

Como si todos se hubiesen confabulado préviamente, reciben al recaudador sombrero en mano y le guardan las debidas consideraciones, pero no pagan, se les entregan las papeletas de conminacion y no se dan por enterados. Se intentan los embargos, y el pedáneo no aparece ni se hallan testigos ni quien se preste á ser depositario.

Apenas se avista de lejos al recaudador, las puertas de las chozas se cierran como por arte de encantamiento y por las calles del pueblo no transita nadie.

Aseméjase à un cementerio.

—El señor Gobernador civil ha conminado al Alcalde de Quart para el caso de que aquel Cartero Municipal no cumpla con sus deberes para con todos los vecinos, especialmente repartiendo á domicilio, y gratuitamente, los periódicos y demás impresos.

Veamos á ver si los abusos esos continúan, que es lo que deseamos.

—Para que el Ayuntamiento de Hostalrich sepa ó comprenda que debe cumplir relijiosamente con sus deberes, se encuentran en dicha villa D. Luis Ferreres como Delegado del Administrador de contribuciones encargado de confeccionar el reparto de consumos, y el Ajente ejecutivo señor Vidal, encargado tambien de otro asunto, cuyas dietas andan á cargo del Alcalde y del Ayuntamiento. A última hora hemos sabido que el reparto ha sido expuesto al público.

—De algun tiempo á esta parte, se están cometiendo á diario en la provincia de Córdoba robos, en los cuales la audacia de los criminales es solo comparable à la feliz tranquilidad en que viven las autoridades.

El último robo de que tenemos noticia, se verificó dias pasados en la casa que habita en Montilla D. Juan Díaz Romero, sin que los autores hayan sido capturados.

En el momento en que la criada de dicho señor se disponía á cerrar la puerta de la casa, se presentaron tres hombres enmascarados que ataron fuertemente á la susodicha sirvienta.

Despues entraron los enmascarados en el interior de la casa, atando tambien á los dueños de la misma, encerrándolos en el sótano.

Los ladrones se llevaron 3.000 duros en metálico y 2.000 en alhajas.

—El vecino de Palafrugell D. Sebastián Serrat, ha pedido autorización para derivar dos litros de agua por segundo de la fuente llamada *Mulleras*, con objeto de abastecer de aguas potables al vecindario de San Juan las Fons. Al efecto, se pide la declaración de utilidad pública y la imposición de servidumbre forzosa de acueducto subterráneo en terrenos de D. Juan Caula, D. Fernando Domenech y Mulleras, D. Salvador Torras y Domenech y don Rafael Torras y Subiñá, vecinos de San Juan las Fons y D. Francisco Garolera que lo es de la Bola, partido judicial de Vich.

—Como no podía menos de suceder, no sabemos si á consecuencia del prematuro paso de carruajes antes de estar bien apisonado el adoquín ó por efecto de la construcción, lo cierto es que en el trozo empedrado ya en la calle de Ciudadanos, se notan muchas desigualdades y hasta se inician baches con el hundimiento de algunos adoquines.

Nada; cosas de Gerona.

—El 13 del próximo Marzo subastará en pública licitación el Ayuntamiento de Masarach, los pastos del monte comunal bajo el tipo de remate de 204 pesetas.

—Según leemos en un periódico de Jerez, las autoridades militares han recibido terminantes órdenes del Gobierno para que se active la causa de los anarquistas de aquélla, pues tiene el propósito que para antes de 1.° de Mayo estén en sus respectivos penales los individuos que resulten penados por el nuevo Consejo de guerra que ha de celebrarse.

—Ya se han colocado en el sitio donde se está emplazando la Estación del ferro-carril de San Feliu de Guixols á Gerona, los coches de viajeros recibidos, y bajo de una cubierta provisional, dos máquinas que se están montando. Estas son de una echura muy elegante así como los carruajes que están muy bien construídos, y por su aspecto demuestra que la Empresa no escatima gasto alguno.

—Dice un periódico de Bilbao:

Ayer tarde se cayó un gato que se hallaba en el alero de un tejado en una casa de la calle Urazurrutia, en el mismo momento que pasaba por la calle un reputado médico de esta villa, el que recibió el golpe del animal en el sombrero de copa, introduciéndoselo hasta el cuello.

También fué casualidad.

—El cinco de Marzo venderà el juzgado de este partido dos fincas rústicas situadas, respectivamente, en el vecindario de Batet, distrito municipal de Cerviá, y en el de Fallinas, distrito municipal de Viladesens.

El juzgado de Berga, en méritos de causa sobre robo en cuadrilla en el término de Pobla de Lillet, cita, entre otros, á José Montràs Espinet (a) *Ró*, vecino que fué de Santa Coloma de Farnés.

—Como la cloaca que media entre la nueva construida en la calle de Ciudadanos y la que pasa por la Cort-Real parece que es chica, muy antigua y se obstruye con facilidad, se ha concebido el proyecto, que no sabemos si habrà elevado à acuerdo el Ayuntamiento, de reconstruirla con objeto de que lo bueno hecho no resulte infructuoso.

Lo aplaudimos y lo aplaudiremos, amantes como somos de toda clase de mejoras.

—Un pensamiento de Alejandro Dumas:

Los revolucionarios se parecen á los que riegan la vía pública; que pueden hacer barro cuando no hay sol, pero no pueden hacer el sol cuando no hay barro.

—No estamos conformes con lo dicho en el Congreso por el señor Ministro de la Gobernacion contestando á una pregunta de un Diputado sobre el juego, porque la ley de asociaciones es muy explícita y, cuando no se quiere que en los Casinos se juegue, no se juega y si se desobedece, se cierran y asunto terminado. El vicio del juego, que es uno de los más desastrosos, se debe perseguir lo mismo en los tugurios que en los salones más empingorotados, lo mismo en la taberna edionda y en el café confortable, que en los Casinos y demás sociedades que se llaman recreativas, porque la ley es una y uno debe ser el criterio y uno el procedimiento y uno el deseo de perseguir esa lepra social do quiera se cobije, estén las Juntas más altas que el sol y se compongan de lo más visible de la política, ó de la milicia ó de la aristocracia.

El señor Elduayen no ha estado en lo firme al expresarse como se ha expresado; el vicio del juego es una asquerosidad, una lástima, un vilipendio y no puede ni debe consentirse en parte alguna, y menos en los Casinos y todavía menos en esos que, como sucede en uno que conocemos, sirven de albergue á jugadores de oficio y cobija hasta gancheros, que recolectan viciosos en los puntos que creen encontrarlos. Nó; el juego debe barrerse de esos centros que no son si nó antros en donde la suerte ó el manejo dispone á capricho de la suerte de las familias, y en donde se idiotiza á séres desgraciados que no se arrepienten á tiempo porque, seguramente, no tienen quien les enseñe con toda realidad el horrible abismo que á sus piés se abre.

Contra las palabras del Ministro hemos de oponer nuestra voz, que por humilde que sea y se oiga poco, es la expresion de lo que sienten la inmensa mayoría de los españoles que sabemos que la base del bienestar y de la riqueza, es la honradez y el ahorro por medio del trabajo que dignifica y ennoblece.

—Nada menos que en la fria y serena Inglaterra, y nada menos que en la sesuda y grave Cámara de los lores, ha sido interpelado el Ministerio sobre las nieblas de Londres, pidiéndole medidas de gobierno que acaben con ese fenómeno atmosférico.

Lord Mildetod ha sido el denunciador de las nieblas. Y el caso es que el noble lord ha demostrado, con el asentimiento del presidente del Consejo, Salisbury, que efectivamente la niebla londonense pudiera desaparecer con medidas, porque procede de la calidad de los combustibles usados en Londres y de la forma de la combustion.

—El Ayudante de marina de Cadaqués cita, llama y emplaza á los mozos Emanuel Bramon y Duràn y Pedro Ferrer y Calsat naturales de aquella villa, que no han comparecido al llamamiento para el servicio activo de la armada.

—Están vacantes las secretarias de los Ayuntamientos de Vilajuiga y Lloret de Mar.

—Se va generalizando la idea entre los contribuyentes de Barcelona, de formar una Liga de defensa á favor de todas las clases sociales.

Los que ingresen en ella se negarán á pagar las contribuciones, si el Gobierno no entra francamente por el camino de las economías.

Aqui no es esto lo peor; lo chocante es que del dicho al hecho.....

—A las nueve de esta mañana se celebrarán en la iglesia parroquial de Santa Susana del Mercadal, los funerales por el eterno descanso del alma de D. Narciso Boadella y Gustá, celebràndose la misa de perdón despues de los oficios.

—Antes de ayer mañana, contrajo matrimonio el Coronel de ejército señor Macon, que estuvo de guarnición en Gerona mandando el batallón de cazadores de Mérida, con la señorita D.ª Ernesta Sellas y Carreras, á cuyo nuevo matrimonio deseamos felicidades sin fin.

—Se encuentra muy aliviado de la enfermedad que le aqueja desde unos dias hace, nuestro particular amigo el conocido médico señor Roca, de lo cual nos alegramos.

—Ha sido evaluado en 18.000 pesetas, un triángulo de terreno de no mucha extension que el banquero señor Carreras posée entre la Estacion en construccion del ferro carril de San Feliu de Guixols á Gerona, y la del ferro-carril de Francia.

Muy barato nos parece para ser un triángulo pequeño, y no piensan asi otros, cuando tenemos entendido que piensan impugnar esa imparcial peritacion.

—He aquí los números que han salido favorecidos con los primeros premios en el sorteo de la lotería nacional celebrado anteayer.

Primera suerte, número 27.257.—Segunda, número 19.308, y tercera, número 5.602.

Han salido premiados con 5.000 pesetas los números 5.326—7.761—10.699—15.272—17.271.

Han obtenido premios de 2.500 pesetas los números 1.061—9.005—13.384—15.716 15.865—17.254—18.033—22.896—25.348—27.298.

—Nuestro amigo D. Bruno Simón, Director que era de la acreditada fábrica de papel *La Gerundense*, salió ayer mañana para encargarse de la de fósforos que en Villanueva de Castellón (Valencia) tienen montada los señores Moroder Hermanos y Compañía.

El señor Simón, en la imposibilidad de despedirse de sus amigos por la perentoriedad del viaje, nos ruega lo hagamos en su nombre ofreciendo á todos la sinceridad de su afecto.

Deseamos que al señor Simón le pruebe aquel país.

—Ha sido nombrado gobernador militar de Lérida el general de brigada don Federico Muñoz y gobernador del castillo de Figueras el de igual clase D. Eduardo Soler y Maquén.

ARMONÍAS FUSIONISTAS.

El corresponsal de *El Diario de la Marina*, de la Habana, hace la siguiente silueta de la *armonía* fusionista:

Andan éstos con emulaciones y rivalidades bastante enardecidos: Montero Ríos y Gamazo forman hoy dos polos muy opuestos en las minorías fusionistas: Canalejas y Moret re-

sultan incompatibles donde quiera que estén: el grupo de los ex-ministros no se halla muy bien quisto de la gente moza, por lo cual alguna vez ha anunciado Romero Robledo que estallará el mejor dia una conspiracion de los *sargentos* parlamentarios del fusionismo; pero con todo eso, ante Sagasta se pliegan y someten los de uno y otro bando, y viven pendientes de su sonrisa, de sus halagos y de sus más veladas insinuaciones. Hasta que llegue el dia del triunfo y se hagan las elecciones generales, habrá paz octaviana en el partido liberal. Despues... No hay imaginacion, por viva y perspicaz que sea, capaz de trazar el cuadro de cuánto dará de sí tanta zizaña como ahora pulula debajo de las nieblas tornasoladas de la esperanza.

De mano maestra, y cuidado que el periódico habanero tiene buenos correspon-sales entre el fusionismo y si nó ahí está Mellado.

Las grandes velocidades.

Leemos en una revista de Norte América que el 19 del pasado mes una lancha de vapor recorrió 22,526 kilómetros en treinta y dos minutos, habiendo verificado una parte del viaje á razon de 1,609 kilómetros en treinta segundos, ó sea ¡193,08 kilómetros por hora! Tambien se anuncia que una locomotora del modelo Wotten recorrió 1,609 kilómetros en treinta y nueve y medio segundos, habiendo hecho 16,09 kilómetros seguidos á un promedio de velocidad de 1,609 kilómetros en cuarenta y tres segundos. Resulta, pues, que 1,609 kilómetros fueron recorridos á razón de 149,537 kilómetros por hora, y los 16 kilometros á la de kilómetros 134,775 por idem. Esta sorprendente marcha fué llevada á cabo por un tren, compuesto de tres vagones, los coches ordinarios de pasajeros y un furgón particular de mucho peso. Atendiendo á la reduccion que se puede dar al peso, hay razon para creer que todavía podría aumentarse la velocidad obtenida, bien que en tal caso el gasto que implicaría la velocidad de la marcho podría tal vez volver dudoso su valor comercial. Probablemente el empleo del aluminio contribuiría en grande á la realizacion de este objeto.

LOS TRATADOS DE COMERCIO.

Se anuncia que la comisión encargada de concertar los tratados comerciales definitivos entre España y las demás naciones dará por terminado su cometido antes del 1.° del Junio, añadiendo las siguientes noticias, que es de suponer reflejarán las impresiones del duque de Tetuan acerca de tan importante asunto:

Portugal ha nombrado sus delegados para tratar con la referida comision: el embajador de Inglaterra en Madrid tiene instrucciones concretas, porque el Gobierno de la nación británica no quiere estar un solo dia sin tratado con España; y Alemania, Suiza, Italia, Bélgica y Austria-Hungría nombrarán sus delegados en breve, y algunas de éstas ya han contestado á la nota que se les ha enviado, manifestando desear conocer los delegados españoles con quienes se tienen que entender.

Queda unicamente Francia por nombrar sus delegados, que sigue sujeta al proteccionismo de M. Meline, sin reparar en los perjuicios que ocasionará, especialmente para la vecina república, una ruptura definitiva de relaciones comerciales con España.

CONGRESO PEDAGÓGICO.

Adelantan mucho los trabajos preparatorios del Congreso pedagógico Hispano-portugués-americano, que proyecta celebrar El Fomento de las Artes durante las fiestas del próximo Centenario.

Se han circulado ya las bases acordadas para el Congreso, y los temas que se proponen son los siguientes:

1.° Organización que debe darse á la enseñanza superior para el logro simultáneo de los tres fines que ha de proponerse, ó sean: la investigación científica, la educación profesional y la cultura social.

2.° Concepto y límites de la enseñanza secundaria.

3.° Organización económica de la primera enseñanza y medios adecuados para fomentar la cultura de los maestros despues de instalados en las escuelas.

4.° Exámenes, oposiciones y concursos, ó sistema preferible para la elección del profesorado y para el otorgamiento de los títulos profesionales y académicos.

5.° Organización más conveniente para las asociaciones de educación popular y enseñanzas á que con preferencia deben dedicarse.

6.° Validez internacional ó rehabilitación de los grados académicos y títulos profesionales.

UNA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL.

Si la noticia que da la prensa alemana es cierta, la industria está en vísperas de un cambio completo, cuyas consecuencias, de todo género, sociales y otras, son incalculables.

Un ingeniero alemán ha descubierto el procedimiento inútilmente buscado por Edisón, para la producción de la fundición por medio del tratamiento eléctrico de los minerales.

En lugar de los jigantescos altos hornos, verdaderos tragaderos de combustibles, cuya llama ilumina por las noches las campiñas á la redonda, se tendría una fábrica sin nada de todo este aparato, pues bastaría una dinamo accionada por un pequeño motor de gás ó de petróleo.

En vez de las enormes masas de carbón que enguile el insaciable horno, se gastaría una pequeña cantidad de combustible.

El hierro apenas tendria precio y el acero llegaría á ser el más vil de los metales.

En una palabra, una revolución completa.

Ahora falta saber si todo esto es verdad.

COLORIDO EN BOMBAS.

Para dar color á las bombas de las lámparas incandesentes:

Se lava la bomba previamente con agua de jabon; se deja secar, y después se introduce en un baño, que se prepara batiendo dos claras de huevo en litro y medio de agua (filtrando el líquido).

Cuando esté seca la bomba, se introduce en una disolucion de colodium de anilina; se cuelga á secar, y se hace pasar una corriente, para producir la incandescencia de la lámpara durante media hora, á fin de que el calor endurezca la capa de colodium.

La preparacion puede hacerse desaparecer fácilmente con alcohol ó éter sulfúrico; pero de ninguna manera con agua.

La experiencia demuestra que no usando demasiado anilina, se obtienen los mejores resultados; conviene, pues, hacer el color claro más bien que espeso, aplicando, cuando sea preciso, dos ó tres capas.

Las anilinas roja y azul forman disoluciones claras; pero la verde ha de filtrarse.

La anilina amarilla da un color hermoso; pero la superficie del cristal queda, después de la aplicación del color, *escarchada*.

Combinando rojo y azul en cantidades convenientes, se obtienen los colores violeta y púrpura.

Este procedimiento es de Mr. Arthur, S. Hueg.

Á una joven habitualmente enferma.

SONETO.

¿Por qué tu pecho, cándida paloma,
Que de bondad destila rica esencia,
Del destino la bárbara inclemencia
Por blanco eterno de sus iras toma?
Hasta en el cielo trascendió el aroma
De tu santa virtud y tu inocencia.
El te ve sonreir en la dolencia;
Nunca la hiel á tu semblante asoma.
Mas Dios te guarda en tálamo de flores,
Palma de mártir, eternal reposo,
Y el beso del amor de los amores.
No eres tú la infeliz, ángel hermoso;
¿Quién que te vea en lecho de dolores,
No tiembla si en el mundo es venturoso?

Francisco Navarro Villoslada.

Distracciones.

Gedeón está enfermo, y el médico le dice:

—Coma usted poco y no beba el vino solo.

Al dia siguiente le pregunta:

—¿Qué tal?

—Bien.

—¿Qué comió usted ayer?

—Una friolera.

—¿Bebió usted el vino solo?

—No, señor; estaba delante mi mujer.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro Civil.*

Dia 24.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Catalina Solrevié, 75 años.—Jaime Franquesa, 10 meses.—María Gardes, 77 años.—Teresa Canadell, 79 años.—Ana Isern, 67 años.—Juan Brunet, 32 años.—Mónica Frigola, 85 años.

Dia 25.—*Nacidos.*—Varones, 2.—Hembras, 1.
Muertos.—Loreto Bandrell, 70 años.—Sofia Viñolas, 47 años.

Matas.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
Nuestra señora del Guadalupe de Méjico.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de San Pedro.

TELÉGRAMAS.

Madrid 24.—La *Gaceta* publica una circular del ministerio de la Gebernacion fijando las reglas á que deben sujetarse los Ayuntamientos para tramitar y autcrizar los presupuestos municipales, cuyo requisito deben cumplir antes del 10 de marzo.

Asegúrsse que el Sr. Suarez Guanes no volverá á encargarse de la representacion de España en los Estados Unidos. Parece que le sustituirá un personaje importante.

Las vacaciones de Carnaval durarán hasta el miércoles de Ceniza.

La Comision que entiende en el proyecto relativo al descanso dominical tiene casi ultimado sn dictámen.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Anuncios.

indivisible, que me parecia haber existido así siempre, y que debian existír del mismo modo. La muerte acababa de plantearme un poblema en el que nunca habia yo reflexionado: de dónde viene la criada y á dónde irá.

Al fin fué ya necesario hablarle. Era una noche, despues de la cena, á la claridad de la lámpara y al chisporreo del hogar: yo tenia aun el codo apoyado sobre la mesa y la cabeza sobre la mano: ella habia acabado de guardar el pan y el mantel, estaba sentada á la sombra en el ángulo de la cornisa negra de la chimenea con la pared: meneaba, con un ligero ruido metálico, una contra otra, al cojer la lana, las dos puntas relucientes de sus aguja de media. Este ruido vivo, apacible, monótono como el de un péndulo de reloj, me sacó de mi meditacion y me animó á entablar una conversacion séria con ella.

VII.

—Genoveva, la dije, ¿no estais jamás ociosa?

—¡Oh, señor! me dijo, Dios no me ha criado para estar sin hacer nada. Comencé á trabajar el dia que pude tenerme sobre mis piernas, y trabajaré hasta el dia de mi muerte. Ya tendremos tiempo de descansar allá abajo, añadió haciendo un gesto con la cabeza y el cuello hácia el cementerio, para no perder un punto de su media apartando la mano.

—¡Cómo! repuse, habeis trabajado desde tan jóven? ¿No habeis jugado sola siendo niña en compañía de otras niñas, ni perdiais el tiempo en la calle, en la ventana ni en el bosque? ¿Vuestra madre era tan dura ó tan avara de ociosidad ó de desahogo con sus hijos? Pero entonces, cómo teneis vos misma un aspecto tan dulce y tan jovial con los niños de la aldea que dejais jugar todo el dia en el patio, arrancar vuestras flores y tirar vuestras agujas sin regañarlos?

—¡Ah, señor! esos es cosa distinta; ellos tienen su padre y su madre que les dan pan; pero yo no era como ellos: yo no he tenido en toda mi vida ni un poco de tiempo bueno mas que aquí, y despues de que el señor cura consintió en tomarme á su servicio. Hasta entonces yo no habia sabido lo que era sen-

—Os obedeceré, señor, dijo ella ruborizándose, si esto os agrada. Tal vez os burlareis de mí!

—¡Ah, Genoveva! respondí con un acento resentido, ¿acaso Jocelyn se burlaba nunca de la sencilla confidencia de una anciana ó de un niño? ¿Y acaso no soy yo su amigo?

—Sí, es verdad, dijo ella arrepintiéndose; he hecho mal, voy ó contároslo todo.

Acerquéme al fuego, ella no levantó los ojos de las agujas, no perdió ni un punto, y me dijo, sin dejar de trabajar.

VIII.

—Yo soy hija de Voiron, en el Delfinado, hermosa aldea al pié de las montañas; sus aguas son suaves para blanquear las telas; el pan es bueno; las castañas están baratas para las pobres gentes; el pueblo es alegre, bullicioso, entendido en comercio, y un poco burlon, como perteneciente al Delfinado; los niños y las niñas tienen buenos colores de cara, como si el frio de las nieves vecinas se los hicieran avivar. No se creeria que yo fuera de

— 119 —

me interesaria, le respondí, y desearia conocer su historia, de dónde salen, lo que hacen, lo que piensan, lo que quieren y en qué vienen á pasar. En todo sér viviente hay un principio, un fin y un sentimiento. Si lo conociéramos todo, no seríamos indiferentes á nada.

—Sí, seríamos como Dios, me contestó iluminando su sonrisa con un rayo de clara y tierna inteligencia. El señor cura lo decia perfectamente cuando recomendaba que no se maltratase á los animales ni se impacientase contra las moscas: «No teneis derecho á despreciar nada y decir: Esto no es nada, pues que Dios lo ha hecho.»

—Precisamente, mi pobre Genoveva, repuse, encontrando en estas palabras el alma de Jocelyn; todo es interesante, todo es respetable en los menores destinos del mas oscuro y del insignificante de todos los séres. Los orgullosos son unos nécios, y el desprecio no es mas que ignorancia: hé aquí por qué yo os estaré agradecido si quereis contarme lo que no sé de vuestra pobre vida, dónde habeis nacido, la que habeis hecho, cómo habeis venido aquí, y dónde pensais ir despues.

— 118 —

tarse y mirar el sol, el fuego ó los que pasaban por la calle.

—¿Cómo? repliqué. ¿Habeis llevado tan joven una vida tan dura?

¡Oh, señor! no era dura; verdad es que era penosa y siempre de pié; pero por otra parte, era bien dulce, y si Dios quisiera resucitar á mi madre, volveria de buena gana á empezar aquella vida, con la que seria muy feliz aun.

—Contadme pues eso, ya que no teneis nada que hacer, y que yo he acabado de leer mi libro, y que tenemos que pasar una larga velada. Yo quisiera saber la historia de todo el mundo, le dije sonriendo; porque mirad, Genoveva, el tanlento no es mas que una gran curiosidad, como la ciencia, y en la vida de cada uno hay una grande enseñanza para aquel que comprende.

—Pero yo no soy mas que una pobre criada y nunca he sido otra cosa; ¿qué quereis que yo os diga? No haria mas que fastidiaros, como el ruido de mis agujas de hacer media fastidia á los niños.

—Aun cuando fuérais la hormiga del piso, el grillo de la chimenea, la araña de la viga,

— 115 —

con una complacencia visible en la fisonomía; pero desde que habia muerto Jocelyn, y que no tenia el dinero y el pan del cura para darlo en su nombre, recorria á menudo á su copa, y la moneda disminuia sensiblemente.

La suerte de aquella pobre muger me tenia inquieto, porque yo no era rico entonces, y veia que una vez vendidos los muebles para pagar las deudas, la enfermedad y la sepultura, la herencia se reduciria á dos cargas, el perro y los pájaros. Pero Genoveva no pensaba en ello; por el contrario, ocupábase sin cesar en buscar en su memoria si el señor cura debia una medida de cebada á éste, un carro de leña al otro, un puñado de heno para la cabra al de más allá, un disco de pan de centeno tomado en préstamo en el último invierno y no devuelto á otro. Ella no queria dejar una paja ni un grano de sal sobre su conciencia ó sobre la memoria de su amo.

Pero yo no me olvidaba de ella. Yo la habia visto siempre desde mi infancia en el presbiterio; nunca me habia informado cómo habia venido, y menos aun cómo saldria de allí: el cura, la criada y la casa se confundian á mis ojos en un solo sér, y en un solo todo